

INTRODUCCIÓN	7
Santa Teresa en su entorno y su época. Entre el miso- ginismo y la Inquisición	14
La sensibilidad prebarroca de Santa Teresa	47
<i>Las Moradas</i> , una obra «desconcertantemente concer- tada»	59
La opinión de la autora, dato imprescindible en el punto de partida	72
Los orígenes inmediatos de <i>Las Moradas</i> : «escribir por obediencia»	77
La salud en <i>Las Moradas</i> , condicionante y comple- ción	82
Dificultades y otros <i>negocios</i> en el proceso de redac- ción	90
El simbolismo del castillo interior	93
Algo más sobre el destinatario de <i>Las Moradas</i>	105
Antecedentes propios: <i>Las Moradas</i> y su polivalencia	107
La retórica: desarrollo y matriz de una contingencia literaria	121
Los símbolos teresianos, resultado y novedad retórica .	125
 NUESTRA EDICIÓN	 149
El autógrafo y sus avatares	149
Mínima noticia de las peculiaridades lingüísticas tere- sianas	166

BIBLIOGRAFÍA	171
CRONOLOGÍA	191
LAS MORADAS DEL CASTILLO INTERIOR	203
JHS	205

MORADAS PRIMERAS

CAPÍTULO PRIMERO.—En que se trata de la hermosura y dinidad de nuestras almas, pone una comparación para entenderse y dice la ganancia que es entenderla y saber las mercedes que recibimos de Dios, y cómo la puerta de este castillo es pración	211
CAPÍTULO II.—Trata de cuán fea cosa es un alma que está en pecado mortal y cómo quiso Dios dar a entender algo desto a una persona. Trata también algo sobre el propio conocimiento. Es de provecho porque hay al- gunos puntos de notar. Dice cómo se han de entender estas moradas	221

MORADAS SEGUNDAS

CAPÍTULO PRIMERO.—Trata de lo mucho que importa la perseverancia para llegar a las postreras moradas y la gran guerra que da el demonio. Y en el principio cuánto conviene no errar el camino para acertar. Da un remedio que ha probado ser muy eficaz	237
---	-----

MORADAS TERCERAS

CAPÍTULO PRIMERO.—Trata de la poca seguridad que po- demos tener mientras se vive en este destierro, aunque el estado sea subido, y cómo conviene andar con temor. Hay algunos buenos puntos	249
---	-----

- CAPÍTULO II.—Prosigue en lo mismo y trata de las sequedades en la oración y de lo que podría suceder a su parecer, y cómo es menester probarnos, y qué prueba el Señor a los que están en estas moradas 257

MORADAS CUARTAS

- CAPÍTULO PRIMERO.—Trata de la diferencia que hay de contentos y ternura en la oración, y de gustos; y dice el contento que le dio entender que es cosa diferente el pensamiento y el entendimiento. Es de provecho para quien se divierte mucho en la oración..... 269
- CAPÍTULO II.—Prosigue en lo mismo y declara por una comparación qué es gustos y cómo se han de alcanzar no procurándolos 279
- CAPÍTULO III.—En que trata qué es oración de recogimiento, que, por la mayor parte, la da el Señor antes de la dicha. Dice sus efectos y los que quedan de la pasada, que trató de los gustos que da el Señor 287

MORADAS QUINTAS

- CAPÍTULO PRIMERO.—Comienza a tratar cómo en la oración se une el alma con Dios; dice en qué se conocerá no ser engaño 301
- CAPÍTULO II.—Prosigue en lo mismo. Declara la oración de unión por una comparación delicada. Dice los efectos con que queda el alma. Es muy de notar 309
- CAPÍTULO III.—Continúa la misma materia. Dice de otra manera de unión que puede alcanzar el alma con el favor de Dios y lo que importa para esto el amor del prójimo. Es de gran provecho 317

- CAPÍTULO IV.—Prosigue en lo mismo, declarando más esta manera de oración. Dice lo mucho que importa andar con aviso, porque el demonio le trae grande para hacer tornar atrás de lo comenzado 325

MORADAS SEXTAS

- CAPÍTULO PRIMERO.—Trata cómo, en comenzando el Señor a hacer mayores mercedes, hay más grandes trabajos; dice algunos y cómo se han en ellos los que están ya en esta morada. Es bueno para quien los pasa interiores 335

- CAPÍTULO II.—Trata de algunas maneras con que despierta nuestro Señor a el alma, que parece no hay en ellas que temer, aunque es cosa muy subida; son grandes mercedes 345

- CAPÍTULO III.—Trata de la misma materia y dice de la manera que habla Dios al alma cuando es servido y avisa cómo se han de haber en esto y no seguirse por su parecer. Pone algunas señales para que se conozca cuándo no es engaño y cuándo lo es. Es de harto provecho ... 351

- CAPÍTULO IV.—Trata de cuando suspende Dios el alma en la oración con arrobamiento o éxtasi o rapto, que todo es uno a mi parecer, y cómo es menester gran ánimo para recibir grandes mercedes de Su Majestad 359

- CAPÍTULO V.—Prosigue en lo mismo, y pone una manera de cuando levanta Dios el alma con un vuelo del espíritu en diferente manera de lo que queda dicho. Dice alguna causa por que es menester ánimo. Declara algo desta merced que hace el Señor por sabrosa manera. Es harto provechoso 369

- CAPÍTULO IV.—En que dice un efeto de la oración que está dicha en el capítulo pasado, y en qué se entenderá que es verdadera y no engaño. Trata de otra merced que hace el Señor al alma para emplearla en sus alabanzas 377

- CAPÍTULO VII.—Trata de la manera que es la pena que sienten de sus pecados las almas a quien Dios hace las mercedes dichas. Dice cuán gran yerro es no ejercitarse, por muy espirituales que sean, en traer presente la humanidad de nuestro Señor y Salvador Jesucristo y su sacratísima pasión y vida, y en su gloriosa Madre y Santos. Es de mucho provecho 385
- CAPÍTULO VIII.—Trata de cómo se comunica Dios al alma por visión intelectual y da algunos avisos. Dice los efectos que hace cuando es verdadera. Encarga el secreto destas mercedes 395
- CAPÍTULO IX.—Trata de cómo se comunica el Señor al alma por visión imaginaria, y avisa mucho se guarden desear ir por este camino. Da para ello razones. Es de mucho provecho 403
- CAPÍTULO X.—Dice de otras mercedes que hace Dios al alma por diferente manera que las dichas y del gran provecho que queda d'ellas 413
- CAPÍTULO XI.—Trata de unos deseos tan grandes y impetuosos que da Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el provecho que se queda desta merced que hace el Señor 417

MORADAS SÉTIMAS

- CAPÍTULO PRIMERO.—Trata de mercedes grandes que hace Dios a las almas que han llegado a entrar en las Sétimas Moradas. Dice cómo, a su parecer, hay diferencia alguna del alma al espíritu, aunque es todo uno. Hay cosas de notar 427
- CAPÍTULO II.—Procede en lo mesmo. Dice la diferencia que hay de unión espiritual a matrimonio espiritual. Decláralo por delicadas comparaciones con que da a entender cómo muere aquí la mariposilla que se ha dicho en la Quinta Morada 435

CAPÍTULO III.—Trata de los grandes efectos que causa esta oración dicha; es menester prestar atención y acuerdo de los que hacen las cosas pasadas, que es cosa admirable la diferencia que hay de los pasados	443
CAPÍTULO IV.—Con que acaba dando a entender lo que le parece pretende Nuestro Señor en hacer tan grandes mercedes al alma, y cómo es necesario que anden juntas Marta y María. Es muy provechoso	451
J H S	461